



Mensaje para el sábado, 01 de septiembre de 2012.

Queridos hijos:

Conmemorando para este mes el aniversario de Mis apariciones en el Brasil, hoy los invito a preparar vuestros corazones para Mi visita anual en la Colina de las Apariciones, porque ella será una visita diferente a las demás. Ustedes Mis queridos hijos, en este ciclo final, deberán dar el sí al Creador, para que Sus obras de paz puedan seguir actuando a través de Su Sierva Fiel, la Reina de la Paz.

Hijos Míos: por este motivo especial, para este mes los llamo a renovar vuestros grupos orantes, mediante el crecimiento de vuestra fe en el corazón y a través del ejercicio semanal de oración.

Por esto, queridos hijos, quiero que cada grupo medite al respecto de la entrega hacia Mi Inmaculado Corazón. Yo los invito a reflexionar sobre qué es lo que ha sucedido en cada grupo a lo largo de este último año, ya que Mi Corazón los ha visitado mensualmente.

Como Madre del Señor, los llamo a fortalecerse como grupos orantes, mediante un voto sincero de orar por la paz y de convocar a más almas para que oren con vosotros.

Queridos hijos Míos, ustedes deben renovarse a través del Espíritu Santo. Por eso, a cada nuevo encuentro de oración entre las almas, los invito a sentir y a pedir por la presencia de este inagotable Espíritu de Amor y de Sabiduría.

Pequeños Míos: cuando les hablo de renovación en los grupos de oración, les hablo de que cada uno de los orantes se convierta en una llama viva del Espíritu Santo.

Hijos Míos:

Que vuestros grupos auxiliares de oración, imiten el cenáculo de María de Nazareth junto a los apóstoles. De esa manera, el corazón de vuestro grupo será Mi Inmaculado Corazón.

Abran las puertas de vuestras moradas para la llegada de nuevas almas orantes.



Queridos hijos, con humildad les digo, que el gran rayo de luz que Mi Inmaculado Corazón y el Sagrado Corazón de Cristo derramaron sobre todo Río de Janeiro, lo han podido ver manifestado en un gran arco iris; esa es la señal de la Misericordia en respuesta a todos Mis hijos que oran, los que oran a Dios.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 02 de septiembre de 2012.

Queridos hijos:

Hoy por una vez más en Mi visita espiritual a Medjugorje, Yo les pido, hijos Míos, que reconozcan la presencia de Mi Paz en vuestros corazones. Mi Amor quiere convertir vuestras almas en un jardín de rosas y en un inagotable manantial de paz.

Hijos Míos, aceptando este llamado por parte de Mi Corazón Materno, en ustedes acabará la existencia del dolor, para que así nazca de nuevo el amor del Redentor.

Queridos hijos, quiero que vuestras conciencias ya no reclamen más por las dificultades y por las pruebas en la vida; Yo los invito a permanecer en Mis brazos maternos para que caminen en el sacrificio.

Pequeños Míos, el mundo está cargando con mucho dolor, por eso ustedes deben ser verdaderas emanaciones de Mi Paz sobre la faz de la Tierra.

Queridos hijos, para corregir el pasado, las pruebas o el dolor, deben entregar vuestras vidas a las manos del Creador.

De esa manera, en nombre de todos los que no oran, no adoran y no aman a Dios, ustedes estarán haciendo una importante entrega de vuestros corazones al Altísimo.

Caminen en este tiempo bajo la valentía y el amor de Cristo, porque vuestros corazones misioneros en este tiempo deben darlo todo por la humanidad.

Sonríen a la vida que Dios les ha dado con tanto amor, agradezcan desde el corazón y así sirvan en paz a los más necesitados, mediante la oración y el servicio del corazón. De esa forma, las torres de la Paz se erguirán desde la luz de vuestros corazones.

¡Les agradezco por estar viviendo Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 03 de septiembre de 2012.

Mi eterna y única aspiración es que todos Mis hijos ingresen al Reino de Mi Inmaculado Corazón, para que cada una de vuestras vidas vea la luz del Rostro de Dios sobre la humanidad.

Por esto, queridos hijos, hoy los llamo a permanecer en la aspiración de estar en el Reino Eterno del Paraíso y en el Reino de la Luz Misericordiosa de Mi Hijo.

Con vuestra aspiración en lo Alto, mediante la oración del corazón, vuestros ojos se abrirán al llamado por la paz y vuestros corazones recordarán que cada momento de oración, es único para este tiempo final.

De esa manera, hijos Míos, Yo los estoy llamando al acto permanente de la reparación del Corazón de Dios, porque es altamente transgredido por las ofensas que emana la humanidad día a día. Y aún estas ofensas someten el caminar en el corazón de muchos de Mis hijos, que están distantes de Dios. Esa distancia es por la falta de reconocer el único y verdadero amor del Creador.

Queridos hijos, como ya les he dicho, estamos en un tiempo de emergencia, donde es necesaria la oración continua, al menos colocando vuestro pensamiento en lo Alto, en lo Divino, en las moradas celestiales de Dios, porque así también esa será una manera de orar con el espíritu.

Hijos Míos, mientras fluya de vuestros labios una mayor oración, mayor será la posibilidad de la venida de la Gracia, de la Misericordia y de la Redención.

Queridos hijos, sepan que en todo este trayecto orante está la luz de Mi Inmaculado Corazón sobre vuestros corazones; por eso caminen juntos hacia la luz del Redentor. Cristo los espera como ardientes misioneros de Su Amorosa Paz.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 04 de septiembre de 2012.

Con Mis manos unidas en oración y en contemplación por cada uno de Mis hijos, hoy los llamo a la reflexión, porque como Madre quiero que comprendan cuan importante es la preparación de vuestro corazón, para el nuevo tiempo que llegará.

Queridos hijos, Mis manos no se cansan de orar perpetuamente por las necesidades misericordiosas de esta humanidad y de orar por todas las causas que necesitan de una intercesión mayor.

Por eso, hijos Míos, que vuestra oración se vuelva mediadora entre ustedes, Cristo, Mi Hijo y Dios Todopoderoso; de esa manera y con una actitud reverente aprenderán, Mis queridos hijos, a suplicar a Dios por todo el mundo.

Muchas son las necesidades de piedad, perdón y misericordia para toda la humanidad. Mientras pocos son los que abren los oídos del corazón, sin búsqueda de milagros y escuchan Mi llamado, a todos Mis hijos les pido que ¡recen!, ¡recen con el corazón!, ¡recen con todo el amor verdadero que pueda nacer desde vuestros corazones!

Ahora, hijos Míos, solo bastará orar, orar y orar, para que un poco más de Gracia pueda llegar a todos Mis hijos. Ustedes, Mis pequeñitos, deben ser como estrellas de luz que caen como auxilio sobre la Tierra, que traen la paz y la luz hacia los rincones mas oscuros del mundo.

En tiempos de cambios, muchos prefieren no escuchar; ahora Mi Voz Maternal los llama a abrir vuestros ojos a los anuncios del Cielo.

Queridos hijos, que vuestros grupos de oración sean fuentes de expresión de Mi Amor Materno por cada uno de ustedes y que ese amor divino que ustedes reciben a través de la guía de Mi Inmaculado Corazón, pueda irradiarse hacia todas las almas del mundo.

Toda la humanidad debe recibir la Gracia de la salvación, por eso Mis hijos: ¡oremos sin demora!

¡Les estaré agradecida!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 05 de septiembre de 2012.

Quiero que recuerden orar el rosario todos los días por la paz en el mundo y por la conversión de las almas que están distantes del Santísimo Corazón de Mi Hijo.

Por este motivo, pequeños Míos, esta es la invitación y el llamado primordial que Mi Inmaculado Corazón hoy les pide a cada uno de ustedes, como a cada grupo de oración.

A lo largo de estos últimos meses, en donde Mi Corazón Maternal estuvo entre ustedes, han surgido muchos pedidos de oración; hoy también les pido que consideren como vigentes cada uno de ellos, ya que aún existe la necesidad en todo el mundo, la necesidad de una verdadera oración que pueda nacer desde vuestros corazones.

Orando el rosario por la paz, ustedes permitirán que la Luz Celestial se aproxime y colme aquellos espacios en el mundo que necesitan de perdón y de una rápida conversión.

Por eso, queridos hijos, Mi Voz Maternal no se cansará de decirles, qué importante es estar consciente en la vida de oración y en cada una de las situaciones que surgen en el mundo.

A cada día que el sol despierta en vuestra vida, muchas situaciones surgen como una realidad que se expande hacia toda la humanidad. Por esto, hijos Míos, que en vuestras manos viva la oración, que la oración pueda ser el prenuncio para muchos, el alivio para otros y la esperanza para los que la han perdido. Vuestra oración del corazón colaborará en preparar la conversión de muchas almas, porque la oración dará el sostén para los momentos mas importantes en la humanidad.

Y una invitación para vuestras almas es estar en Jesús, es vivir en Mi Hijo, porque en Él y con Él, vuestros corazones se iluminarán en la eterna paz y despertarán al perdón.

Oremos, porque solo les basta orar.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 06 de septiembre de 2012.

Abracen fuerte el llamado a la conversión que Mi Inmaculado Corazón pronuncia para cada una de vuestras vidas. Por eso, queridos hijos, reconozcan que la conversión se realizará mediante el ejercicio de la oración del corazón. Siempre vivan en la aspiración de una vida dentro de las Leyes del Señor; que vuestro espíritu, vuestra pequeña alma, permanezca en ese Reino y que nada permita hacerlos descender de él.

Queridos hijos, Mi Voz Maternal los llama, mes a mes, para hacerles recordar sobre lo importante que es la conversión que debe manifestarse en vuestros pensamientos, en vuestros sentimientos y sobre todo, en vuestra vida esencial, y eso se iniciará a través del camino de oración.

Yo quiero llevarlos a vivir en la presencia divina que se llama AMOR en el corazón. Pequeños Míos, para recibir esta Gracia Celestial del Amor divino, ustedes deben sentir y actuar en el nombre de ese Amor, para que fortalecidos mediante la oración, puedan ayudar a muchos de Mis hijos que pierden esa Esencia primordial de Dios.

Asimismo, queridos hijos, ustedes verán cómo se ve el mundo desde el Universo de Dios y verán, también, la gran separación que existe entre las almas y Mi Hijo. Mi Hijo les muestra el camino hacia lo nuevo, lo sagrado y lo divino; por eso, oren y no dejen de orar, para ayudar a todos aquellos que necesitan, en este tiempo definitivo, vivir en ese Amor divino.

Hijos Míos supliquen, aspiren vivir en la esencia de ese Amor, entonces vuestra vida estará en Dios, siendo reparada, y se borrará cualquier dolor de vuestros corazones.

Por eso hijos Míos, en alegría, purifiquen sus sentimientos y acepten Mis brazos, para que la Luz de Mi Corazón Maternal les ilumine el camino hacia la redención. El Amor de Dios debe ser la premisa de oración para todos Mis hijos, porque en ese Amor ustedes hallarán la paz celestial.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 07 de septiembre de 2012.

Dios Padre Todopoderoso, como Hija de la Misericordia y como Reina de la Paz, me ha dado el permiso de ir y socorrer a todos los pequeños corazones, a todas las almas de la humanidad.

Queridos hijos, hoy quiero decirles que es mediante la oración que se podrán verter más Gracias sobre todas las almas del mundo. Para que esa misericordiosa Gracia pueda llegar, Dios necesita de hijos en constante oración, que ayuden a reparar todas las causas que ofenden el Amor de Dios y que provoca indiferencia en los corazones de la humanidad.

Hijos Míos, Yo los invito a formar parte del rebaño orante de Mi Hijo, de almas que vigilan en oración por otras almas, para que el mundo pueda convertirse y salvarse, y que pueda volverse sagrado delante del Trono de Dios.

Ustedes, inmersos en el espíritu poderoso de la oración del corazón, aliviarán vuestras pruebas y, como mediadores, rezarán por los que no viven en Dios. El Corazón de Dios sigue siendo ofendido y Mi Hijo, a través de Su Divina Misericordia, me envía hacia ustedes para revelarles esta realidad.

Sepan, queridos hijos, que ya es hora de la reparación, para que el perdón pueda expresarse en la vida de cada alma. Pequeños Míos, estoy llamándolos a socorrer al mundo a través de la oración del corazón y de una donación pura, que pueda auxiliar a muchas almas desde el ejercicio de la oración.

Por eso, vuestros grupos orantes son llamados a construir, de nuevo, la unión entre el alma y Dios; razón por la cual, queridos hijos, Mi llamado es urgente, antes del tiempo del Divino Juicio.

Entren al Reino de la Divina Misericordia y con compasión, acepten beber de la Fuente que todo lo repara, acepten permanecer en el Corazón que todo lo sabe y todo lo cura, acepten estar en Mi Hijo Jesús.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 08 de septiembre de 2012.

Gracias por responder a Mi llamado por la Paz y por la conversión de los corazones, que a cada día se distancian del amor del Creador.

Hijos Míos, ¿saben en verdad por qué son Mis queridos hijos?

Porque quiero enseñarles a amar sobre toda circunstancia.

Porque quiero abrir vuestro Templo interior para la Gloria de Dios.

Porque quiero que abran vuestros ojos a la Luz de Dios.

Porque quiero borrar el conflicto y la falta de la Paz en todos Mis hijos.

Porque quiero que oren Conmigo y que recuerden qué importante es unirse en oración.

Porque quiero reconocer vuestros corazones como reconozco, como Madre, el Corazón de Mi Hijo.

Porque quiero que las almas sean una, como Mi Hijo y Yo somos con Dios.

Son Mis queridos hijos, porque Jesús me confió vuestro camino desde el inicio.

Porque quiero que el mundo sea un Reino de Paz.

Son Mis queridos hijos, para que aprendan a perdonar, a reconciliar y a vivir en el amor de Dios.

Porque necesito de vuestra sincera respuesta en la oración, como en la comunión con Cristo.

Porque quiero consagrar vuestras vidas para que se consagre la humanidad.

Porque quiero que sean humildad en vida, para saciar la sed de los que están solos.

Son Mis queridos hijos, porque quiero que vivan en la Paz, porque en la Paz siempre hallarán la luz y el refugio en el Corazón de Dios.

Porque es necesario liberar las causas del pasado para nacer a la luz de lo nuevo.



Porque quiero que estén en Dios.

Porque quiero que vivan como almas y despojen todo el control.

Son Mis queridos hijos, porque quiero revelarles una única verdad, la verdad del amor, la que los llevará a poder perdonar y así reconciliar vuestros corazones.

Queridos hijos, todas Mis intensiones se unen mediante la oración; ella es el camino que los llevará hacia la verdad y la vida que representa Jesús.

Son Mis queridos hijos, porque los amo como corazones y como esencias, porque Dios observa la belleza que Él creó en ustedes a través del Poder de Su Amor.

Hijos Míos: cuando estén vacíos, Dios los llenará con Su Eterno Amor y vuestra fe se volverá fuerte como el hierro. Nada impedirá que vuestra vida sea alegría, mismo en las arduas pruebas.

Cuando estén en Dios, nada los separará de Él, porque allí Jesús, Su bondadoso Corazón y Mi materno Corazón, estarán con ustedes iluminándoles el camino hacia la eternidad.

Abran vuestro interno templo al Gran Corazón de Dios y estarán en la confianza perpetuamente.

Yo estoy hoy aquí porque ustedes han orado Conmigo y esa Gracia se ha manifestado a través de Mi llegada maternal a cada una de vuestras vidas.

Sean valientes y nunca detengan el pulsar del amor en vuestros corazones.

¡Les estoy Celestialmente agradecida por vuestra peregrinación interior!

Alegría para vuestro día.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 09 de septiembre de 2012.

El mayor sufrimiento que Mi Corazón Maternal observa en esta humanidad, es la falta del amor en el corazón. Por eso, queridos hijos, estar en el amor de Dios, vivir en el amor de Dios y obrar en el amor de Dios, es lo que permitirá al fin del tiempo, hacer florecer la sabiduría en la humanidad.

Queridos hijos: un camino para encontrar el amor de Dios es abrir vuestros corazones a la oración, porque ella es la mediadora, ella es la luz nueva que está llegando a las consciencias de todos Mis hijos.

Hijos Míos, como Madre estoy aquí entre ustedes para enseñarles a caminar en el arte de la oración, en la vida de oración, que todos Mis pequeños niños necesitan despertar y realizar para estos momentos.

Ustedes cuentan con Mi Hijo Jesús, que es la expresión viva de la oración, de la unión perpetua con Dios Creador. Cuando los invito a orar por la paz y por la luz en la humanidad, Yo los llamo a que vuestros corazones se vuelvan misericordiosos, para que imiten el camino de la humildad y de la donación total al Creador.

Queridos hijos, por eso caminen, caminen y no detengan vuestros pasos en la vida de oración, porque así Mi Inmaculado Corazón los acompañará y Dios se servirá de vuestras oraciones.

La obra de Dios para este tiempo es la redención de todas las almas y la oración que nazca del corazón, será la gran llave de la salvación para los mas humildes, como para los mas necesitados de paz.

Atiendan a Mi llamado y recuerden que estas son Mis últimas palabras para este ciclo en la humanidad. Preparen vuestros corazones en la constancia a través de la oración.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 10 de septiembre de 2012.

Hijos Míos:

El tiempo corre en la vida de todas las almas y hoy de nuevo los invito a estar en Mi Paz.

Queridos hijos, para permanecer en este Reino los invito a vivir en la oración.

Hoy de nuevo Yo se los pido delante de la necesidad de amor y de unidad entre los corazones de todos Mis hijos. Cuando en verdad acepten estar en el Reino Celestial de la Paz, vuestras vidas alcanzarán la armonía y la paz en el corazón.

Cuando les hablo de que el tiempo corre en la vida de Mis hijos, es porque pocos se detienen a mirar y a orar al Corazón de Mi Hijo. Las almas sin percibirlo se distancian del manantial de vida, más aún cuando muchos corazones afirman su propia verdad.

Como Madre Auxiliadora de todos los cristianos y como Reina de la Paz, del Amor y de la Salvación, les pido que nunca olviden vivir en la presencia de Jesús. De esa manera, naciendo desde vuestros corazones un gesto amoroso hacia el prójimo, ayudarán a revertir la falta de consciencia y la falta de aspiración de buscar a Jesús.

Como ya se los he dicho, queridos hijos, Él los espera en el silencio del corazón; por eso no se detengan en el tiempo y comiencen a orar a cada instante de vuestras vidas, así el Señor del Universo estará agradecido por vuestra colaboración.

Queridos hijos, por esto hoy les digo, permanezcan en el amor de Dios, porque el amor de Dios será el escudo para vuestra protección y ese Amor Divino, servirá de auxilio para vuestras decisiones de la vida.

Entreguen vuestras pequeñísimas voluntades, para que Cristo Vivo encuentre reposo en vuestras moradas. La luz debe entrar en el corazón de todos Mis hijos, más en aquellos que deben iniciar el camino de la conversión del corazón.

Oremos por todos ellos.

¡Les agradezco!

Vivan en la humildad de Jesús.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Al final del mensaje diario dado por la Virgen María, le consultamos al respecto del pedido de oración al Castísimo Corazón de San José, un pedido que fue realizado por la Madre Divina durante la aparición del 25 de agosto de 2012 en la Colina del Cristo Redentor, Carmo da Cachoeira, Brasil. Fue así que la Madre Divina nos transmite con Sus palabras:

Devoción al Castísimo Corazón de San José

Para este ciclo en la humanidad, los corazones consagrados a Mi Inmaculado Corazón deberán acrecentar en sus oraciones la devoción al Castísimo Corazón de San José. Por este motivo la devoción a este Corazón, les permitirá mediante la oración, obrar y aspirar por la ley del servicio y de la humildad.

Otra de las intenciones de devoción a este Castísimo Corazón, es para reparar las causas que despiertan en la vida de muchos de Mis hijos, como lo es la falta de la humildad y la falta de caridad al prójimo. El Corazón Castísimo de San José ayudará a través de la oración, a interceder delante del Altísimo por la reparación de todas las faltas cometidas.

La devoción al Castísimo Corazón de San José, despertará una inspiración divina:

- Por una vida consagrada a la Voluntad de Dios.
- Por una vida tocada por la luz del Espíritu Santo.
- Por una vida rehabilitada espiritualmente por la intervención de este Casto Corazón de Amor.

José, el Santo Obrero de Dios podrá ser el auxiliador entre las almas y Cristo. Este es el gran misterio que hoy es revelado para la humanidad: que San José, Su Castísimo Corazón para este tiempo, será el principal intercesor junto al Inmaculado Corazón de María por todas las almas para este siglo XXI.

Para aumentar la devoción al Casto e Intercesor Corazón de San José, esposo protector de María de Nazareth, ustedes deberán repetir con vuestro corazón por setenta y dos veces:



- En las decenas la siguiente oración:

“Venerable y Castísimo Corazón de San José,
obrero y siervo fiel del Padre Altísimo,
auxilia a la humanidad para que ella sea redimida
por la Gracia Misericordiosa de Cristo,
Rey del Universo.
Amén”.

- Y en las cuentas de unión deberán repetir:

“¡Oh Humilde y Casto Corazón de San José!,
refleja en nuestra vida,
Tu Espíritu servicial de Amor.
Amén”.

Buen ejercicio.

María, Reina de la Paz.



Mensaje Extraordinario para el martes, 11 de septiembre de 2012.

Hijitos Míos, almas ardientes en el Creador, con alegría por Su Misericordia, alabado sea Jesús en todos los corazones de Mis hijos de Paraguay.

Queridos hijos, por la Gracia de Dios Altísimo hoy los visito con mucho Amor para invitarlos de nuevo a proclamar la oración del corazón. Hijos Míos, envío Mis bendiciones maternas a toda la Nación Guaraní, y hoy, como Madre de las Américas y como Sierva del Señor, les traigo Mi Paz Maternal y consuelo para los afligidos.

Pequeños hijos: al igual que en Guadalupe con Juan Diego sobre el Tepeyac* hoy, nuevamente, coloco Mi Corona de Estrellas sobre cada uno de Mis hijos guaraníes. Queridos hijos, Mi llamado para este tiempo es un llamado a la oración, a la reparación de la vida de los pueblos y de toda la humanidad, como también de cada una de las culturas americanas, y eso acontecerá a través de vuestra sincera oración.

Como Madre del Único y como Reina del Cielo, hijos Míos, hoy los llamo a reafirmar, mediante la oración, vuestra conversión a Dios, al Todopoderoso; esto permitirá que vuestras almas comulguen de la presencia de Cristo, el Redentor.

Queridos hijos, hoy llego a Paraguay para darles también Mi bendición maternal y Mi Paz.

Como Madre de todas las almas, les suplico que oren por la salvación de todos los pueblos americanos, para que, al igual que Juan Diego, recuperen la humildad, la simplicidad y el amor a Dios.

Hijos Míos, hoy desde aquí, desde el Universo Celestial junto a Juan Diego, les damos las gracias por responder a Mis pedidos. Guardo especial predilección por todos Mis hijos de Paraguay, pues la siempre Bienaventurada Virgen María conoce de vuestro amor a Su Inmaculado Corazón.

Queridos hijos, recen, recen mucho, para que Dios los escuche desde la voz de vuestros corazones. Recen por las comunidades guaraníes. Recen para que la educación y la vida digna puedan expresarse en cada uno de estos Mis hijos.



Los adoro con Mi Corazón, a todos. Oremos por la presencia de la Paz en todo el Paraguay.

¡Les agradezco!

A todos los grupos de oración de Paraguay, gracias por escuchar Mi llamado.

En Cristo Vivo,

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.

*Colina próxima a la actual Ciudad de Méjico, donde em 1531 la Virgen se manifestó al indígena Juan Diego.



Mensaje para el miércoles, 12 de septiembre de 2012.

Mi Corazón Materno llega a vuestras vidas para aliviarlos de todo dolor, sufrimiento e incompreensión. El Sagrado Corazón de Mi Hijo llega a vuestras vidas para redimirlos y para conducirlos hacia el camino de la salvación.

Queridos hijos, llamando nuevamente a cada una de vuestras vidas, hoy el Señor les pide que purifiquen vuestros corazones de cualquier sentimiento que no pertenezca a la luz, porque si así lo hacen mediante el ejercicio de oración, vuestras almas estarán ayudando a aliviar la gran ira que vive parte de la humanidad. Este es un sentimiento que distancia a los corazones del Único, del Amoroso Corazón de Dios.

Por eso, Mis pequeños niños, que vuestros corazones sean corazones de niños puros, cristalinos y verdaderos. Corazones que, renovados en Jesús, amen nuevamente creando así un puente de paz entre el Cielo y la Tierra, uniendo el Divino Espíritu de Dios con el pequeño espíritu de cada uno de Mis hijos.

Queridos hijos, un camino para que vuestros corazones se curen, es imitar al pequeño y Divino Niño Jesús que, con Su pureza e inocencia, fue quien transmitió, para la humanidad, la esencia del verdadero Amor. El pequeño Niño Jesús dejó sobre este mundo el Espíritu del Amor de Dios, a través de Su entrega por cada uno de ustedes.

Ese es el Amor que quiero que Mis hijos cultiven en sus corazones, ese es el Amor que emana el Sagrado Corazón constantemente. Es el Amor que dona Jesús sin cansarse, ese Amor que es tan compasivo; Él mismo consagró a cada uno de ustedes a la esencia del Amor de Mi Inmaculado Corazón.

Reitero, hijos Míos, que cuando les hablo de ser como pequeños niños, es para que con esa actitud purifiquen la ira que se vive en el mundo; si ustedes se renuevan en el Espíritu de Amor, la humanidad podrá recibir la Gracia de la compasión.

Queridos hijos, como Mediadora, los llamo a orar, a orar por la paz en la mente y en el corazón de cada uno de Mis hijos. Yo estaré, una vez más, agradecida por vuestra correspondencia para con los planes del Creador.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 13 de septiembre de 2012.

Queridos hijos:

Nunca dejen de contemplar toda la divina belleza que Dios ha creado por Amor al Amor Eterno.

Queridos hijos, que desde ustedes brote la esencia del amor y de la verdad, para que vuestros corazones estén abiertos a la esencia de la donación. Hijos Míos, nunca dejen de mirar el Amor de Dios en vuestros corazones, abracen la esencia del perdón en vuestros internos, para que así se siembre en ustedes el nuevo Espíritu de Amor.

Queridos hijos, nunca bajen los brazos, eleven vuestra aspiración hacia el infinito, tengan aspiración por vivir en el Reino de Dios y, también, aspiración por vivir la Reconciliación y la Misericordia de Mi Hijo.

Pequeños hijos, nunca pierdan la alegría de estar en Mí y de vislumbrar en ustedes el poder de Mi Amor Inmaculado. Acepten estar en Mi Camino. Vuestras almas reconocen de dónde proviene Mi Corazón Maternal, ellas reconocen Mi presencia antes que vuestras consciencias.

Yo Soy la Señora de los Cielos, Soy la Rosa Mística, Soy la Madre que socorre a los peregrinos y Soy el Corazón Inmaculado que se dona a ustedes, para amarlos y perdonarlos.

Queridos hijos, Mi Voz se pronuncia al mundo una vez más, para que Mis hijos no pierdan el sendero que lleva a la salvación; al rescate del corazón.

Estoy con ustedes en este camino de peregrinación hacia la eternidad. Que en vuestras vidas no pese el dolor, la amargura ni la desolación; que vuestros corazones invadidos y permeados por el Espíritu Santo reciban la Paz. La Paz que viene desde el Universo; la Paz que emanan los soles y las estrellas; la Paz que irradian todas las galaxias; la Paz que viene del Infinito, el que ustedes desconocen.



Desde allí llega a ustedes Mi Corazón Maternal, para mostrarles el camino que conduce a una vida humilde y pacífica, un camino hacia el Universo, hacia todo lo que el Padre, el Adonai, creó por Amor a ustedes y para Su Gloria.

Queridos hijos, ¡glorifiquen a Dios!, ¡amen a Dios!, ¡busquen a Dios en vuestras vidas!, porque de esa manera vuestras pequeñas esencias, y todas las esencias, estarán en el Reino Celestial del Universo.

Más allá de vuestra vida terrena, existe la eternidad, el eterno presente, la Omnipresencia de Dios en todos los Universos.

Por eso, hijos Míos, ¡oren!, ¡oren! y ¡oren!, que vuestros labios no se cansen de orar, para que la Misericordia de Cristo auxilie a la humanidad.

Agradezco a todos Mis hijos por el amoroso recibimiento en esta Nación de Paraguay.

Amor y Paz para todos.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 14 de septiembre de 2012.

Recuerden, queridos hijos, que viven en este mundo para vuestra redención y para vuestra salvación. No detengan los pasos que Mi Hijo les está manifestando desde vuestros corazones; en los momentos de prueba y confirmación, no miren hacia el pasado, fortalezcan vuestro espíritu mediante la oración del corazón. Unan vuestra esencia con la Esencia Única de Dios, para que así Mi Inmaculado Corazón y el Sagrado Corazón de Jesús puedan socorrerlos. Queridos hijos, hoy los invito a vivir en la esperanza, esperanza de renacer como almas redimidas, que quieren ardientemente estar en Dios. Yo los guiaré...

Hijos Míos, mientras vuestras vidas estén en este mundo ellas deberán aprender a perdonar, a trascender y a amar sobre todas las cosas. Recuerden, Mis niños, que esta es la lección para el discípulo de Mi Hijo: amar sobre todas las circunstancias.

Queridos hijos, hoy los llamo a confiar en el Perdón y en la Misericordia, los llamo a reconciliar vuestra existencia con Dios. Mi Corazón Maternal los conoce muy bien, sabe qué es lo que ustedes sienten, piensan y hacen porque, como Madre, vengo al mundo para corregir los errores de los corazones a través de Mi Mensaje y de Mi Amor Maternal.

Si caen por algún obstáculo, queridos hijos, levántense, como se levantó Lázaro al ser llamado por el Amor de Jesús. Reciban en vuestras vidas el Amor Redentor de Mi Hijo para que, en vuestro diálogo con Su Divino Corazón, Él pueda curarlos desde vuestro interior.

Queridos hijos, comiencen este día orando por la redención de la humanidad.

¡Adelante, Mis pequeños!

Confíen en Dios Todopoderoso, porque Él los ama.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 15 de septiembre de 2012.

Orando el rosario todos los días, las almas cada vez más se pondrán a los pies del Señor. Las almas recibirán el bálsamo de la Misericordia de Mi Hijo y, de esa manera, las faltas más delicadas les serán perdonadas por el Amor de Dios.

Queridos hijos, por este motivo hoy, nuevamente, los llamo a perseverar en el propósito de la oración, para que vuestros corazones se distancien de las artimañas del enemigo. Lleven en vuestras vidas un ritmo consecuente con la vida de oración, creen momentos indispensables de oración, para que vuestras almas estén presentes en cada momento de la vida.

Cuando Yo los invito a observar un ritmo de oración, estoy llamándolos a mantener una consciente tarea espiritual e interna en este fin de tiempo. Vuestros corazones y vuestras vidas deben sentir sed por la oración, y por descubrir los misterios divinos que la fe despierta en vuestros corazones.

Hijos Míos, para eso, busquen la fuente de vuestra inspiración interior en Jesús, y Su Sagrado Corazón les mostrará el Camino correcto para la redención y la reconciliación en cada una de vuestras vidas.

Será importante, queridos hijos, mantener constancia en la oración, porque eso los preparará para enfrentar los tiempos que llegarán al planeta.

Mis queridos hijos, hoy, los llamo a tener como premisa este Mi pedido, que los llevará a comprender dónde se encuentra la esencia victoriosa del Amor y del Perdón.

Hijos Míos, como Madre Divina, cada vez más quiero que todos Mis niños estén dentro de la cuenta de la salvación, porque sé que todos deberían vivir en la belleza y en la luz del Amor en el Paraíso.

Vuestra sincera oración formará a la Nueva Tierra de Dios.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 16 de septiembre de 2012.

Mientras el mundo aún no se detiene para contemplar el Corazón de Dios, el Padre me envía hacia ustedes para llamarlos hoy a practicar la oración del corazón. Es la oración de todos los fieles la que dará el sustento para el socorro para la humanidad. Es la oración de los devotos a Mi Inmaculado Corazón, la que unificará los corazones con Dios. Es la oración de los humildes y de los servidores, la que despertará la devoción y la fe en los momentos definitivos.

Queridos hijos, unidos mediante la oración ustedes estarán preparados como misioneros, para asistir a la necesidad de paz en el mundo. Por eso, hijos Míos, oren mucho y consideren este sagrado ejercicio de la oración, para que vuestras vidas estén guiadas por el Espíritu Santo.

Hijos Míos, uniendo vuestros corazones a cada grupo de oración, ustedes se estarán uniendo al Amor Crístico de Mi Hijo. Por eso, también hoy, los invito a considerar la unión importante entre los grupos de oración, para que de esa manera vuestras almas sean una sola en la fraternidad y en la paz. Cuando unan vuestros grupos de oración como un solo grupo, estarán dando permiso para que Dios Todopoderoso actúe en cada uno de ustedes.

Pequeños hijos, como Madre de los peregrinos, hoy los conduzco por un Nuevo Camino, que muchos de Mis hijos están retomando; y ese Camino se llama Jesús Cristo, el Redentor, vuestro Salvador. Él debe ser vuestra alianza interna, deben tener el propósito de vivir con Él mediante la oración.

Queridos hijos, permanezcan con esta misión presente, sabiendo que Mi Corazón los ayudará.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 17 de septiembre de 2012.

Queridos hijos:

Como Madre de las Gracias, contemplo la necesidad de cada uno de Mis hijos. Como Madre y Reina de la Paz, los invito a colocar en vuestras oraciones todas las súplicas que me envían vuestros hermanos, para que así la luz del Padre y la Gracia de Su Amor puedan responder al llamado de Sus hijos.

Hijos Míos, con esto ustedes verán cuán grande es la urgencia de la oración por la humanidad, por las naciones y por los continentes. Queridos hijos, como siervos de Cristo, hoy los llamo a orar por todas las súplicas que pronuncian las almas todos los días hacia el Cielo.

Orando y ayunando, ayudarán para que la Gracia de la Misericordia de Mi Hijo pueda difundirse en el corazón de todos Mis hijos. Pequeños niños, Yo los invito a madurar mediante el ejercicio de la oración, porque es en la oración que descubrirán la sabiduría que vuestra consciencia necesita para que, en estos tiempos, tome las decisiones de paz.

Queridos hijos, como Reina de la Paz, les pido que a cada momento de vuestras vidas, busquen a Jesús, para aliviar las ofensas que Él recibe por parte de la humanidad. Hijos Míos, traten a través de la oración de aliviar el Corazón de Mi Hijo y, a partir del ejercicio orante, consolidar en vuestro corazón la alianza con Cristo.

Queridos hijos, para este tiempo la paz debe reinar en la morada de todos Mis hijos; ustedes, con la oración, tienen la llave que abre la puerta del Universo Celestial de Dios.

Mediante la oración, ustedes hallarán el camino más pacífico para vuestras vidas.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el martes, 18 de septiembre de 2012.

Cuando abras el corazón a Dios, lo abrirás en amor a tus hermanos. Allí comenzarás a comprender la ciencia de la compasión y tu corazón será tocado por el brillo supremo de la humildad de Dios.

Cuando abras tu corazón mediante el ejercicio de la oración, las tinieblas de la confusión se desvanecerán, y en el camino lograrás ver el horizonte misericordioso de Dios.

Cuando abras tu corazón, será la humanidad que se abrirá a la Voluntad de Dios, las almas se verán sinceras y puras delante del Creador y, con un amor inmenso, Su Gracia será derramada para todos.

Cuando vivas en Mi Inmaculado Corazón, te prometo la paz como un extenso jardín de rosas que rodearán la belleza de tu alma, porque allí resplandecerá el Único Dios.

Cuando estés en el Corazón de Mi Hijo, tu alma se pacificará y vivirá en la ley del Espíritu Santo; se le revelará en la vida la esencia del Amor y de la Verdad.

Si la humanidad abriera el corazón a Mi llamado, mucho dolor ya hubiera acabado, reinaría la paz en los hogares y ningún hijo de Dios tendría su vida en peligro. Pero aún son muy pocos los que, espontáneamente, abren el corazón al llamado de Mi Voz.

Muchos son los soldados que deberán estar en vigilia. El Pastor debe cuidar a Su rebaño. Recuerden que todos son llamados a la oración constante.

Hoy los invito a abrir vuestros corazones y dejarse conducir por la nueva guía maternal. Quien acepte ser Mi hijo, será bien recibido en el Reino de la Paz, y en un acto verdadero se abrirá el corazón en los que aún lo tienen cerrado para Dios.

Esto es lo esencial de hoy: abrir el corazón para que reine el Amor de Mi Hijo entre ustedes.

¡Les agradezco por contestar a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 19 de septiembre de 2012.

Si cada alma aceptara estar en Mis brazos maternos, la humanidad estaría guiada y acompañada por la Luz del Espíritu de Dios en cada pequeño corazón.

Para eso, queridos hijos, oren para que el Espíritu Santo traiga sabiduría a las conciencias. Oren para que el Espíritu del Amor nutra a los corazones que están vacíos. Oren para que la redención de Mi Hijo vivifique cada una de las esencias.

Si oran, queridos hijos, habrá una Gracia Mayor que actuará para la salvación de la humanidad. Queridos hijos, hoy derramo sobre ustedes Mis rayos misericordiosos, para que sean guiados bajo el insondable Espíritu de la Paz.

Hijos Míos, Mi Voz puede expandirse como Gracia y como llamado a través de los buenos ejemplos de caridad y de amor que vuestras vidas puedan expresar. Por eso, pequeños niños, recuerden que han venido al mundo a vivir las enseñanzas de Mi Hijo. Acepten vivir en el Amor sacerdotal de Jesús y en alegría comulguen de Su Presencia Celestial.

Queridos hijos, cada acto de amor en el nombre de Jesús ayudará a curar la ignorancia y la soberbia de los corazones que están ciegos ante la presencia de Dios.

Por este motivo, Yo los invito a orar, porque deben saber que todos pueden recibir la Gracia del perdón y de la reconciliación.

Queridos hijos, estamos en un tiempo de inmensas obras mediante el poder infinito de la oración. La oración que nazca de vuestros corazones será la base para construir el puente por donde la humanidad pueda elevarse hacia Dios, el Amor Eterno.

Extiendan vuestros brazos y a través de vuestras manos donen caridad, donen sin restricciones el Amor de Mi Hijo, el Redentor.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 20 de septiembre de 2012.

Queridos hijos:

Cada día comiencen bajo la presencia de Mi Paz, y en oración supliquen por la conversión del mundo. Mi Corazón Materno quiere ver a las almas en constante oración. Mi Corazón Materno quiere ver a las almas que a cada momento recuerdan la oración del corazón.

Hijos Míos, el camino hacia la paz permanente es posible, por eso Yo los invito hoy a orar por la paz en el corazón de los que no la tienen. Recen por todos Mis otros hijos, por los que están distraídos, por los que están distantes de Dios y por los que no creen en Mi llamado materno.

Queridos hijos, la oración que nazca desde los grupos de oración, ayudará en la formación del nuevo camino para la humanidad. Por eso Mis pequeños, cada oración que sea pronunciada y donada desde el corazón, los Cielos la recibirán como a una rosa, como a una oración pura y verdadera.

Es importante, Mis queridos hijos, que en todo este ejercicio de oración esté presente el Sagrado Corazón de Jesús, porque Su Amor Misericordioso debe ser vuestra aspiración y vuestra llama de paz para el mundo.

Queridos hijos, abriendo vuestros brazos a Mi llamado, vuestros corazones recibirán el auxilio que necesitan. Permitan, queridos hijos, que el Espíritu Santo de la sabiduría y de la verdad conduzca la vida y la esencia de la tarea en cada grupo de oración.

Cuenten Conmigo, hijos Míos, como Madre y Guardiana de los corazones aquí en la Tierra.

Que el Espíritu de Dios los bendiga para este día, bajo la señal de la cruz luminosa de Cristo.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 21 de septiembre de 2012.

Sientan el sutil perfume de Mis oraciones por la humanidad. Guarden en vuestros corazones la esencia de la fe. Despierten en vuestros corazones el llamado a la esperanza. Socorran junto Conmigo a la humanidad mediante la oración del corazón.

Queridos hijos, acepten Mi Buena Nueva, porque Jesús quiere habitar por siempre en vuestros corazones. Hijos Míos, hoy los llamo a orar por la salvación de los Reinos y por la salvación de la Humanidad. Ustedes guardan en este mundo el mayor tesoro que Dios les ha dado: la Naturaleza, Su Creación.

Por eso, queridos hijos, oren por la salvación de cada uno de los elementos de la Creación. Que vuestra oración llegue a los Cielos, para que ella sea escuchada por el Corazón de Dios.

Está en vuestras manos la posibilidad de Misericordia para el mundo. Está en vuestras manos la oración, camino hacia lo nuevo y lo bueno; esperanza de un mundo mejor, el cual debe vivir bajo las leyes del Amor y de la Paz.

Pequeños hijos, para que todo eso sea posible, ustedes tienen la presencia de Mi Corazón Auxiliador, de Mi mirada materna sobre cada uno de ustedes. Como Reina de la Paz, les pido que fortalezcan el camino de oración que ustedes, amorosamente, están realizando.

Sepan, queridos hijos, que cada momento de oración auxilia a un alma de esta humanidad.

Cuando Yo los llamo a la oración, estoy llamándolos a la toma de consciencia delante de la necesidad de Misericordia. Como Señora de las Gracias les doy Mi bendición maternal y los invito a seguir adelante.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado, 22 de septiembre de 2012.

Queridos hijos:

Abrazando la Estrella de la Paz Universal que anuncia el nuevo tiempo, hoy los llamo a incluir en vuestra tarea de oración a toda la humanidad, para que ella pueda caminar dentro del nuevo ciclo; a todo el planeta, para que la Luz de Dios pueda seguir iluminando; a todo el Universo, para que juntos comulguemos con toda la Creación.

Hijos Míos, un pedido especial es que oren por todos Mis hijos en India, porque Mi Corazón Maternal ya inició el camino de salvación en todo el mundo, antes del retorno de Mi Hijo.

Queridos hijos, por este motivo hoy vuestros corazones deben centrarse en estos importantes pedidos maternos, para que así los planes de Dios se manifiesten en cada parte de esta humanidad.

Hijos Míos, vuestras oraciones colaborarán con el ciclo del Nuevo Tiempo que llega, así vuestros corazones y vuestras almas podrán estar preparadas para la Buena Nueva de Cristo, que surge por segunda vez.

Queridos hijos, los invito a ingresar al tiempo de los cambios profundos en la consciencia, para que vuestro verdadero espíritu de paz despierte a tiempo, delante de los acontecimientos.

Pequeños hijos, para que eso suceda, vuestra vida debe estar unida en oración al Universo Creador de Dios y así, vuestra aspiración por el Infinito será verdadera. Desde allí proviene el Espíritu Santo. Desde allí nace la Fuente de la Sabiduría para toda la Creación.

Por eso, queridos hijos, que vuestros corazones se abran para lo nuevo, porque ha llegado el momento de unir los corazones en el Amor y en la tarea, preparando vuestros hermosos templos internos para recibir a Mi Hijo, el Salvador.

¡Les agradezco por responder, día a día, a Mi llamado!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 23 de septiembre de 2012.

Queridos hijos:

Hoy los llamo a ingresar, a través de vuestros corazones, en la Luz eterna de Mi Hijo. Hoy los llamo a vivir el atributo de la reverencia y de la devoción al Santísimo Corazón de Jesús.

Queridos hijos, mediante el acto permanente de la oración del corazón, podrán aproximarse al universo del Amor de Dios. Es a través de Cristo que ustedes podrán llegar a Dios, al Cielo, al Universo del Creador.

Cristo, queridos hijos, es la puerta celestial, que para este tiempo definitivo, se abre delante de la realidad de todas las almas. Cuando vuestros corazones ingresen al Reino de Jesús Cristo, vuestras vidas podrán ser partícipes de la acción de la caridad y de la donación.

Hijos Míos, en un tiempo que corre rápidamente en la humanidad, Yo los invito a vivenciar el Corazón de Jesús, los invito a formar parte del Corazón de Cristo y de Su amoroso camino redentor.

Queridos hijos de Dios, hoy estoy llamándolos a convertirse en nuevos discípulos de Mi Hijo a través del sincero acto de la oración, porque en la fuerza de la oración y, unidos como corazones del Padre, auxiliarán en el nombre de la Paz, al planeta y a la humanidad.

Hijos Míos, por este motivo, hoy es el momento de que vuestras consciencias den el sí definitivo para la consagración de vuestros corazones al Sagrado Corazón de Mi Hijo.

Como a pequeños niños estoy guiándolos. Como almas estoy elevándolos cerca de Mi Hijo. Como corazones en redención, estoy amándolos.

Queridos hijos, acepten con vuestro corazón esta importante invitación a vivir definitivamente en Jesús, porque en Cristo, la vida de muchas almas podrá encontrar un sentido y, así, ustedes hallarán la amorosa Voluntad que Dios tiene para cada uno de Mis hijos.

Queridos hijos, vuestra oración cuenta mucho para que pueda descender la Gracia Celestial. ¡Están a tiempo!

Oren por todos los religiosos.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el lunes, 24 de septiembre de 2012.

Hijos Míos, en este tiempo importante recuerden la única Estrella Guía que los ilumina, que los rige, que los ama, que los conduce hacia el universo infinito de Dios. Recuerden al Maestro de los maestros. Recuerden en vuestras vidas al Instructor, al Pastor, a la Esencia del Amor de Dios.

Hijos Míos, amen a Jesús Cristo, vivan en Jesús Cristo y por Jesús Cristo.

Queridos hijos, hoy los llamo a orar por la paz, la paz que es urgente en las esencias y en las almas de todos Mis hijos. Queridos hijos, hoy los invito a servir al Creador con el corazón, a donarse a Dios con el corazón y a permanecer en los brazos de Dios, vuestro Omnipresente y Eterno Padre.

Queridos hijos, pequeños hijos, ¡no teman!, ¡por nada teman!, abracen con vuestros brazos a Jesús, sientan Su insondable y magnificante Corazón de Misericordia, sostengan vuestra vida bajo Sus rayos y vigilen en oración por cada hermano.

Hijos Míos, si ustedes aceptan dar la vida, el alma y la existencia a Cristo:

¿Qué perderán? ¿Qué encontrarán en vuestros corazones? Hoy Yo les diré.

Queridos hijos, vuestras vidas en Cristo, en Mi Hijo, hallarán el consuelo, el alivio, el amor, la confianza en Dios, la eternidad.

Queridos hijos, como Madre de la Divina Eternidad les pido: ¡confíen!, ¡confíen en Mi llamado maternal y universal!, porque Dios solo me pide que vuestros corazones estén resplandecientes y consagrados a los pies del Creador.

Mi alma materna busca a almas que aspiren encontrar la paz, el perdón y la redención. Hijos Míos, Mi Voz reverbera silenciosamente en vuestros corazones por un solo motivo: que vivan en Cristo, aguardando Su llegada celestial.

En unión a todos Mis hijos, les agradezco por vuestra respuesta a lo largo de este último año.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje anual para el martes, 25 de septiembre de 2012.

Soy la Señora vestida y rodeada por la Luz del Gran Sol.

Soy el Espíritu Inmaculado guiado por la sabiduría del Espíritu Santo.

Soy la Madre del Universo, Soy la Reina de la Paz.

Soy la Emanación del Amor, de la Unidad y de la Fe para todos Mis hijos.

Soy el refugio para los que están solos, Soy el mañana que despierta en cada una de las vidas.

Soy la Estrella del Mañana, Soy la Aurora que reúne a los rebaños de Cristo.

Soy la Inmaculada Concepción que trae el consuelo para el desesperado, el amor para el desposeído, la fe para el solitario y la redención para quien se haya negado.

Soy el puente hacia lo Alto, Soy la Madre de la Perpetua oración de Dios.

Soy parte del Verbo Divino, Soy el testimonio del Creador.

Soy Su Sierva, Soy Su Servidora, Soy parte de Su Luz para el mundo.

Queridos hijos, Yo Soy la Madre de la Divina Concepción de la Trinidad, Yo Soy para ustedes la nueva flor, Soy el aroma sutil de la Fuente de Dios.

Yo Soy la Madre del Redentor, Soy la Servidora de Cristo.

Soy para Mis hijos, el manantial que sana las heridas, Yo Soy el bienaventurado e Inmaculado Corazón.

Yo Soy la Rosa Mística, Soy el Espíritu de la Paz.

Pero Yo seré más sobre este mundo y en el universo, a través de vuestro amor, de vuestra compasión y de vuestra humildad.

Hijos Míos, hoy los invito a ser parte del Gran Espíritu de Dios. Yo los invito a vivir en el Corazón del Altísimo para que la humildad, la sagrada devoción y la reverencia puedan nacer desde vuestras pequeñísimas almas.



Yo seré en ustedes la Madre de las Gracias, porque una Madre con su hijo es un hijo con Su Eterno Padre; y el Padre Único conduce a cada alma, a cada uno de Mis pequeños hijos.

Queridos hijos, que desde vuestras esencias brote la sabiduría para comprender con el corazón a quién, por amor y gracia, los visita mes a mes.

Como Yo quiero estar con ustedes, Mi Hijo quiere ser parte de vuestros seres.

¿Qué amor más grande existe sino aquel que nace perpetuamente de Dios?

Queridos hijos, hoy los estoy llamado a contemplar la inmensidad y la magnitud, la grandeza y la expansión universal del amor de Dios sobre todos los universos.

Queridos hijos, hoy les digo y les recuerdo que cada uno de ustedes es parte de la divina expresión del amor de Dios, porque mediante la oración permitirán, en este tiempo definitivo, que nazca y despierte en ustedes el amor del Creador.

Hoy solo sean amor, amor divino y amor inmaculado.

Hoy solo sean Paz, almas en la Paz de Dios y sirvan a Dios con alegría.

Bienaventurados los humildes y los perseverantes en Mi Hijo, porque ellos encontrarán el Reino de Dios en el corazón.

Yo Soy la Madre del Santísimo Corazón del Creador; como parte del Amor Yo los amo y los bendigo en la unidad del Espíritu Santo.

¡Les agradezco!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el miércoles, 26 de septiembre de 2012.

En Mis brazos llevo al mundo. En Mi Corazón guardo a la humanidad. En Mi Oración socorro a la humanidad y así, auxilio a todas las almas. Con Mis ojos contemplo la alegría de los corazones y el dolor de los corazones heridos.

Por eso Mi Misión es traer el Cielo a la Tierra a través de las oraciones de Mis soldados. Mis Gracias son derramadas hora a hora, segundo a segundo sobre este necesitado mundo. Mis manos oran perpetuamente por ustedes. Mi Inmaculado Corazón se eleva hasta el Trono Celestial de Dios para pedir, como mediadora, por toda la humanidad.

Mientras el tiempo, los cambios y los acontecimientos pasan rápido en la vida de todas las almas, Mi Corazón los quiere llevar hacia un estado profundo de paz. Quiero revelar para Mis pequeños la esencia de la Divina Misericordia de Jesús. Quiero que Mis pequeños aprendan a estar en Mi Hijo sin temer por nada y así, caminar en alegría hacia el encuentro con Su Misericordioso Corazón.

Como Madre protejo a los corazones, despierto el poder de la fe para la vida. Como el Mañana traigo la esperanza, la renovación en Jesús, el inicio de un Nuevo Camino hacia Dios.

Día a día contemplo que la necesidad de la humanidad aumenta, por eso desde los Cielos, Dios, el Altísimo, me envía hacia Mis hijos para ayudarlos a encontrar el Amor del Creador.

Pequeñas almas de Dios Padre, hoy como Madre de la Divina Misericordia derramo una vez más el Rayo del perdón y de la reparación para vuestros corazones. Pero para que vuestras vidas sientan la insondable fuente de la reconciliación, ustedes deben dar el SÍ a Dios, al Padre del Amor y de la Compasión.

Queridos hijos, hoy estoy llamándolos a convertir vuestras vidas en perdón, en paz, y en misericordia eterna para todos.

Hoy estoy llamándolos a hacer algo por esta humanidad, porque ella, por sus propias acciones, se separa de la Paz de Dios.



Hoy estoy llamándolos a reforzar el poder de la oración en vuestras vidas.

Hoy estoy llamándolos al ayuno; a la meditación de los misterios del Santo Rosario.

Hoy les pido que vuestros corazones se vuelvan misericordiosos y humildes, para que Jesús se manifieste en cada uno de Sus discípulos.

Hoy estoy llamándolos a despertar del sueño de esta humanidad.

Hoy estoy llamándolos a ser activos servidores de Dios en vuestro prójimo, en vuestras familias, en vuestros más queridos amigos y en toda la humanidad.

Porque hoy Mi Corazón los llama a estar en Cristo Salvador, para que la Gracia de Dios auxilie al mundo.

Hoy los llamo a abrir vuestros ojos a la realidad de la humanidad y a comprometerse con la oración perpetua por todas esas causas que necesitan de la Misericordia del Redentor.

Queridos hijos, hoy les pido que enciendan la Llama del Espíritu Santo en vuestros corazones, para que Mi Inmaculada Paz se difunda por el mundo, porque al fin de todo:

¡Mi Inmaculado Corazón Triunfará!..

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el jueves, 27 de septiembre de 2012.

Como Madre del Universo les traigo el don del Espíritu Santo y la luz de las estrellas. Como Madre del Universo les entrego Mi Paz, para que despierte en esta hora el amor en vuestros corazones.

Hoy los invito a distanciarse de los abismos de la vida y a dar el salto mayor hacia la Luz de la fraternidad.

Queridos hijos, el mundo carga con mucho dolor, por eso ustedes, a través de las oraciones y de las buenas acciones, deben llevar el emblema de Mi Eterna Paz para que acaben los conflictos en los corazones.

No pueden bajar los brazos, mas sí elevarlos en dirección al Universo del Creador y clamar, una vez más, por la Divina Misericordia, así Dios los escuchará.

Queridos hijos, hoy los llamo a despertar la humildad del corazón a través de la Luz Divina de Jesús, porque solo a través de Jesús vuestras vidas podrán aprender los pasos de la humildad.

Queridos hijos, llamando en vuestras vidas a la esencia de la humildad, podrán saber cuál es la tarea que Dios les envía para vuestros corazones. Hoy Dios, a través de Mi Inmaculado Corazón, les revela la tarea de la oración del corazón, para que pueda vivir en ustedes la paz celestial.

Queridos hijos, hoy los invito a ser oración en la vida y en las acciones, para que a través de esa oración sean disueltas todas las causas que necesitan de perdón y de misericordia.

Hijos Míos, mientras vuestras vidas puedan reflejar buenas acciones la fe despertará como luz para muchos de Mis hijos, y la humanidad terminará de luchar entre sí y por sus propios méritos.

Cuando sientan falta de paz, vigilen queridos hijos cómo está vuestro ejercicio de oración; el tiempo amerita la colaboración de todos los servidores marianos consagrados a Mi Inmaculado Corazón.

¡Les agradezco!

¡Vivan en Mi Eterna Paz, solo Paz!

Gracias por responder a Mi llamado a pesar de las circunstancias.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el viernes, 28 de septiembre de 2012.

A Mis pequeños, Yo los bendigo en el poder amoroso de Jesús, para que vuestros corazones encuentren el refugio seguro dentro del templo celestial de Dios.

Queridos hijos, hoy los invito a orar con la voz interna de vuestros corazones, porque en este ejercicio encontrarán el arte de vivir la contemplación del corazón. Hoy los llamo a ejercitar la oración contemplativa, que significa, Mis queridos hijos, dejar el corazón, la mente y el espíritu en las manos de Dios.

Este ejercicio simple, hijos Míos, les ayudará en la armonía y en el silencio que ustedes y el mundo tanto necesitan, un silencio que los lleve a encontrar la paz.

Queridos hijos, como Madre de la Divina Oración los preparo para los momentos en donde la oración deberá ser el sustento para vuestras vidas. Queridos hijos, por eso es tan importante la oración que se pronuncie con el amor de vuestro corazón, así vuestras almas estarán dialogando con el Altísimo momento a momento.

Yo los invito a socorrer al planeta y a la humanidad a través de la oración del corazón. Yo los invito hoy a encontrar un sentido para vuestras vidas mediante la oración, vuestra unión con el Eterno Padre.

De esa manera, queridos hijos, vuestros corazones servirán de instrumentos de paz, de amor y de esperanza para los corazones que aún permanecen cerrados al llamado de Dios.

Vuestras vidas deben comulgar a cada momento con Mi Hijo, vuestras vidas consagradas en Jesús serán vidas divinas en los brazos del Creador, porque la insondable Misericordia debe ser la esperanza de una nueva salida para los que buscan con el sentir del corazón.

Sobre todo oremos por la paz y permanezcan en Mi Paz Maternal.

¡Les agradezco queridos hijos!

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el sábado 29 de septiembre de 2012.

Queridos hijos:

Delante de las Gracias recibidas durante todos estos días, Yo los invito a vivir el amor y la fraternidad, para que todos Mis hijos puedan nacer a la nueva humanidad.

Queridos hijos, para que eso suceda, Yo los invito a persistir en el ejercicio de la oración del corazón; para ello ustedes cuentan con la asistencia y el auxilio de Mi Inmaculado Corazón, quien los guía en vuestro camino de oración.

Hijos Míos, recordando la importancia de la oración para este fin de tiempo, vuestros corazones podrán recibir la asistencia espiritual del Espíritu Santo de Dios; sepan que cuentan con la sabiduría del Padre mediante la oración, para tomar buenas decisiones en vuestras vidas.

Queridos hijos, quiero ayudarlos a crecer desde la consciencia, para que el verdadero corazón del amor pueda irradiarse hacia cada alma de la humanidad.

Hijos Míos, quiero prepararlos, como Mi Corazón Maternal preparó el camino para la venida de Jesús. Quiero que caminen directamente hacia el Corazón Divino de Mi Hijo, recordando la importancia de la comunión con Su Sagrado Corazón.

Hijos Míos, como Madre los acompaño por esta peregrinación hacia el universo, la que vuestras vidas están realizando en estos momentos.

Recuerden la oración como base, para que la vida del espíritu de todos Mis hijos pueda despertar a tiempo y en consciencia.

Queridos hijos, en este tiempo en donde la realidad del mundo necesita de vuestra oración, Mi Corazón los está llamando a servir a Dios mediante la oración del corazón, mediante vuestra confianza plena en Mi Hijo.

Con la humanidad en Mis brazos, hoy les digo queridos hijos, caminen hacia el perdón del corazón, para que pueda brotar en las esencias Mi Inmaculada Paz.

Estoy con ustedes durante estos días de manera especial y maternal.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

¡Descansen en Mis brazos confiando en la Luz del Redentor!

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.



Mensaje para el domingo, 30 de septiembre de 2012.

Para este día, queridos hijos, los invito a recogerse dentro de Mi pesebre maternal. Hoy los llamo a quedarse cerca del calor de Mi Inmaculado Corazón, de Mi Amor Materno al igual que lo estuvo Jesús desde su nacimiento.

Hoy les pido que unan vuestras esencias con Mi Esencia Maternal, para que en vuestras vidas pueda despertar el verdadero amor al Creador.

Queridos hijos, hoy los invito a quedarse dentro del poder de la oración, para que vuestras almas despierten los dones espirituales que la oración ofrece como fruto para las almas.

Hijos Míos, cuando los llamo a permanecer dentro de Mi pesebre materno, Yo los estoy llamando a ser humildes y simples, para que Dios encuentre vuestras moradas cristalinas y puras.

Queridos hijos, para ello vuestros corazones deben estar consagrados a Mi Inmaculado Corazón. El mundo aún no cambia, por eso vuestra oración del corazón permitirá que muchas situaciones encuentren la luz de Mi Hijo.

Pequeños hijos, hoy no solo los estoy llamando a despertar vuestra consciencia, sino también a encontrar, a través de Mí, a Jesús el Redentor. Mi llamado se anuncia para que Mis soldados encuentren el camino hacia Mi Inmaculada Paz.

Hijos Míos, hoy los llamo a madurar el corazón y a reconocer a Dios en cada una de las cosas, porque el Padre los espera para bautizarlos con Su Espíritu de Paz. Confíen en el sacerdocio de Mi Hijo, comulguen de Su Misericordioso Corazón.

Gracias por responder a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad.